

Lección 2
(7 al 14 de octubre de 2017)

El conflicto

*Clacir Virmes Junior*¹

Introducción

Luego de la ascensión de Jesús, sus apóstoles dieron inicio a la obra de llevar adelante la misión que habían recibido de su Señor. El mensaje de salvación por la gracia comenzó a ser esparcido desde Jerusalén a todos los pueblos, como lo podemos ver en el libro de Hechos. Esto terminó generando algunas tensiones entre los cristianos judíos y los gentiles que aceptaban a Jesús como su Salvador.

La carta de Pablo a los romanos explica cómo se origina la salvación, el rol de la Ley en la vida cristiana, y el plan de Dios para los judíos a la luz de la Cruz.

Un mejor pacto

El pasaje de Hebreos 8:6-13 es una explicación de Jeremías 31:31-34 acerca de un posible cambio en el pacto entre Dios y su pueblo. El autor de Hebreos dice que ese nuevo pacto estaba basado en “mejores promesas”. ¿Por qué?

Hay dos grandes diferencias entre el antiguo y el nuevo pacto. En primer lugar, el antiguo pacto dependía enteramente de la futura llegada del Mesías. Todo el sistema sacrificial señalaba a Aquél que cumpliría de manera plena las demandas de la Ley. Mientras que los creyentes del Antiguo Testamento miraban hacia el futuro, los creyentes del Nuevo Testamento miran hacia el pasado, a una expiación ya consumada.

Además, en el nuevo pacto, la Ley ya no está en tablas de piedra, sino en tablas de carne, o sea, en el corazón. Bíblicamente, al contrario de la noción moderna de que el corazón es el asiento sólo de las emociones, mientras que la mente es el lugar de

¹ Clacir Virmes Junior se graduó en Sistemas de Información, y en Teología. Cuenta con maestrías en Teología Bíblica y en Ciencias de la Religión. Se desempeñó como pastor distrital durante cinco años en la Misión Noreste de la Unión Nordeste Brasileña (UNeB) y desde 2016 es profesor de Nuevo Testamento, además de coordinar las actividades de extensión, en el Seminario Adventista de Teología, sede Bahía (Brasil).

la razón, todo está centralizado en el corazón, que es la sede de las emociones (Deuteronomio 28:47; 1 Samuel 1:8; 2 Reyes 6:11), de la razón (Proverbios 23:7; Daniel 2:30; Hechos 8:22) y de las intenciones o la voluntad (Proverbios 16:1, 9). Así, Dios desea que su Ley modifique todo nuestro ser, no sólo nuestras emociones.

Leyes y reglamentos judíos

Algunos mitos impiden que los cristianos se relacionen de manera positiva con la clase de literatura bíblica que denominamos "ley", los cinco primeros libros de la Biblia, el Pentateuco. En primer lugar, existe el mito ritualista, que hace que los cristianos creen que la Ley trata sólo de los rituales que ya no tienen ningún significado a la luz del sacrificio de Jesús en la cruz. En segundo lugar, está el mito histórico, que causa que las personas piensen en la ley como originada en una cultura anticuada y antigua, lo que haría su contenido irrelevante para la actualidad. En tercer lugar, está el mito ético, que entiende que la norma moral de la Ley es inferior a la ley del amor establecida en las páginas del Nuevo Testamento. En quinto lugar, está el mito literario que percibe a la Ley como presentada en un lenguaje tan diferente del actual que casi es imposible comprenderla. Y en sexto lugar, está el mito teológico, que hace que los cristianos sean renuentes hacia el Pentateuco, porque hablaría de un Dios incompatible en todo sentido con la mentalidad contemporánea.

Ninguno de estos mitos le hace justicia al significado de la Ley en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Generalmente, la visión bíblica de la Ley es muy positiva. Es considerada como un regalo de Dios y no puede ser descartada para el bienestar de ninguna persona.

Según la costumbre de Moisés

Algunas implicancias que encontramos en el Concilio de Jerusalén nos sirven de modelo para el modo por el cual la iglesia debe analizar los temas que surgen en su medio en la actualidad:

1. La Asamblea que se reunió en Jerusalén estaba constituida por los principales líderes de la iglesia. Hechos 12:5 parece indicar que involucró, además de los ancianos y apóstoles, a otros delegados enviados por la iglesia cristiana.
2. Se produjo un debate abierto y franco de las cuestiones planteadas. Pedro hizo una presentación mostrando tanto su experiencia (Hechos 10), como las razones teológicas para la misión a los gentiles.
3. Algunos delegados dieron un informe acerca de cómo Dios estaba conduciendo la obra entre los gentiles. Esto fue llevado a cabo especialmente por Pablo y Bernabé, quienes estaban directamente involucrados en el ministerio a las naciones paganas (Hechos 15:12).
4. Las decisiones se basaron en un concienzudo estudio de las Escrituras. Tanto la conclusión de Santiago (Hechos 15:13-18), como las instrucciones enviadas a los gentiles, tenían como base un examen cuidadoso de la Biblia.

5. Una vez resuelta la cuestión por la evidencia bíblica, hubo consenso entre los delegados. Hechos 15:28 indica que esta decisión conjunta no fue simplemente el resultado de los esfuerzos de los líderes de la iglesia, sino la consecuencia de la obra del Espíritu Santo.
6. El siguiente paso fue la divulgación de las decisiones a todas las iglesias a través de personas designadas por la Asamblea reunida en Jerusalén (Hechos 15:22).
7. Finalmente, la decisión del Concilio fue recibida como autoritativa, incluso por Pablo. El texto de Hechos 16:4 registra que Pablo y Timoteo, al pasar por las comunidades cristianas, repasaron las directivas establecidas por el liderazgo de la iglesia.

Los creyentes gentiles

La fuente de las cuatro decisiones del Concilio para los gentiles puede ser encontrada con mayores detalles, en Levítico 17 y 18. Las prescripciones del Concilio de Jerusalén a los cristianos gentiles son las mismas que pueden encontrarse en esos capítulos de Levítico. Conducidos por el Espíritu, los líderes de la iglesia primitiva entendieron qué leyes ceremoniales debían ser seguidas por los conversos gentiles, lo que se requería de los peregrinos extranjeros en Israel le fue solicitado a los cristianos gentiles, nada más y nada menos que eso.

Es importante notar que tampoco hubo alguna discusión acerca de la validez de la ley moral. Un examen cuidadoso del pasaje muestra que el tema era sólo determinar con bases bíblicas la relación entre los cristianos judíos y los conversos gentiles.

Pablo y los gálatas

En Gálatas, Pablo mostró que la cuestión planteada entre los judaizantes y los conversos gentiles giraba en torno no sólo de la observancia de ciertas prácticas, sino que estaba relacionada con el lugar de la Ley en la vida del cristiano.

A pesar de la claridad de las decisiones del liderazgo de la iglesia primitiva, algunos insistían no sólo en una forma judaica de cristianismo, en la observancia de rasgos relacionada directamente a la identidad étnica (tales como la circuncisión), sino que además sugerían que la Ley tenía un rol salvífico. Pablo denominó al mensaje de estos predicadores judaizantes como “otro evangelio”. Según el punto de vista del apóstol, estas ideas perturbaban a la iglesia y pervertían el puro mensaje del evangelio de Cristo (Gálatas 1:17).

Conclusión

La carta a los Romanos puede ser considerada como una ampliación de los temas que Pablo analizó en Gálatas. Podemos percibir que la enseñanza correcta del mensaje bíblico facilita el cumplimiento de la misión y hace que el reino de Dios se despliegue. Al mismo tiempo, una doctrina equivocada puede amenazar la evangelización y obstaculizar la obra misionera.

Entonces, el tiempo que invertimos reflexionando acerca de la salvación, al estudiar la carta a los Romanos, no es tiempo perdido. Una comprensión correcta acerca de cómo somos salvos y del rol de la Ley en la vida del cristiano, nos dará motivación y gozo para compartir las buenas nuevas del evangelio.

Clacir Virmes Junior
Profesor de Nuevo Testamento
Seminario Adventista Latinoamericano de Teología
Facultad de Teología de Bahía



Traducción: *Rolando Chuquimia*

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©